MINISTERIO DE *Oración* POR LAS PERSONAS ENFERMAS

Diaconisas y Ministerios de la Salud



IGLESIA ADVENTISTA® DEL SEPTIMO DIA
Unión Mexicana del Norte

Quiero® ¡Vivir Sano!

El Ministerio de Oración por las personas que se encuentran enfermas es una actividad de Quiero ¡Vivir Sano! Que pueden realizar las Diaconisas y los Promotores de Salud y Esperanza de Quiero ¡Vivir Sano! (miembros de la iglesia).

“La oración de fe salvará al enfermo”. Santiago 5:15.

¿Qué es el Ministerio de Oración por las personas enfermas?

Es un servicio que consiste en mostrar al Sanador de nuestras enfermedades que es Cristo Jesús, por medio de la oración, el recordatorio de las promesas bíblicas de sanidad y el apoyo entre hermanos.

En el libro El Ministerio de Curación dice: **“Es necesario orar siempre, y no desmayar (Lucas 18:1); y si hay momento alguno en que los hombres sientan necesidad de orar, es cuando la fuerza decae y la vida parece escapárseles. Muchas veces los sanos olvidan los favores maravillosos que reciben pródigamente, día tras día, año tras año, y no tributan alabanzas a Dios por sus beneficios. Pero cuando sobreviene la enfermedad, entonces se acuerdan de Dios. Cuando falta la fuerza humana, el hombre siente necesidad de la ayuda divina. Y nunca se aparta nuestro Dios misericordioso del alma que con sinceridad le pide auxilio. Él es nuestro refugio en la enfermedad y en la salud”.** (Pág. 171)

¿Quiénes pueden participar de este Ministerio de Oración por las personas enfermas?

Todo miembro de la Iglesia (Diaconisas y Promotor de Salud y Esperanza de Quiero ¡Vivir Sano!) que desea tomar este ministerio.

"Sus discípulos de hoy deben rogar por los enfermos con tanto empeño como los discípulos de antaño. Y se realizarán curaciones, pues la oración de fe salvará al enfermo. Tenemos el poder del Espíritu Santo y la tranquila seguridad de la fe para aferrarnos a las promesas de Dios. La promesa del Señor: Sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán (Marcos 16:18), es tan digna de crédito hoy como en tiempos de los apóstoles, pues denota el privilegio de los hijos de Dios, y nuestra fe debe apoyarse en todo lo que ella envuelve. Los siervos de Cristo son canales de su virtud, y por medio de ellos quiere ejercitar su poder sanador. Tarea nuestra es llevar a Dios en brazos de la fe a los enfermos y dolientes. Debemos enseñarles a creer en el gran Médico". El Ministerio de Curación, pág. 171.

¿Cómo podemos realizar este Ministerio de Oración por las personas enfermas?

1. Visitando a los enfermos de nuestra iglesia, de nuestra comunidad y de los hospitales para solamente ORAR por ellos. Esta visita debe ser BREVE.

“El Salvador quiere que alentemos a los enfermos, a los desesperados y a los afligidos para que confíen firmemente en su fuerza. Mediante la oración y la fe la estancia del enfermo puede convertirse en un Betel”. El Ministerio de Curación, pág. 172.

2. Dando palabras de ánimo y esperanza a las personas enfermas y desanimadas.

“Cristo sembraba las semillas de verdad dondequiera que iba, y como seguidores suyos ustedes pueden testificar por el Maestro, realizando una obra muy preciosa en la labor que debe hacerse en la intimidad de los hogares. En esta manera de acercarse a la gente, a menudo hallarán personas enfermas y desanimadas. Si están colaborando estrechamente con Cristo, llevando su yugo, aprenderán todos los días de él a cómo llevar mensajes de paz y consuelo a los dolientes y chasqueados, a los entristecidos y desconsolados. Pueden señalar a los desanimados la Palabra de Dios y llevar a los enfermos al Señor en oración. Mientras oran, háblenle a Cristo como lo harían con un amigo de confianza y muy amado. Mantengan una dignidad dulce, libre y agradable, como hijos de Dios. Esto será reconocido”. El Colportor Evangélico, pág. 43.

3. Realizando un momento de oración por los enfermos en nuestros cultos familiares, de la iglesia, en los grupos pequeños y en nuestra devoción personal por medio de una lista de los nombres de las personas que se encuentran enfermas y desean que se ore por ellas.

“Dios oye la oración. Cristo dijo: Si algo pidiereis en mi nombre, yo lo haré. También dijo: Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará (Juan 14:14; 12:26). Si vivimos conforme a su Palabra, se cumplirán en nuestro favor todas sus promesas. Somos indignos de su gracia; pero cuando nos entregamos a él, nos recibe. Obrará en favor de los que le siguen y por medio de ellos”. El Ministerio de Curación, pág. 172.

¿Cómo realizamos la Oración por la persona enferma?

De manera sencilla, corta, solemne, con humildad, con palabras dulces y no de reproche, con fe en nuestros Señor Jesucristo y pidiendo que se haga su voluntad.

“En la Palabra de Dios encontramos instrucción respecto a la oración especial para el restablecimiento de los enfermos. Pero el acto de elevar tal oración es un acto solemnísimo, y no se debe participar en él sin la debida consideración. En muchos casos en que se ora por la curación de algún enfermo, lo que llamamos fe no es más que presunción”. El Ministerio de Curación, pág. 173.

“La oración corta, y llena de la simpatía más tierna que presenta con fe a la persona sufriente ante el Gran Médico, inspirará en ella una confianza, un sentimiento de descanso confiado, que contribuirá tanto a la salud del alma como a la del cuerpo”. Consejos Sobre la Salud, pág. 504.

“Lo que conviene es encomendar nuestros deseos al sapientísimo Padre celestial, y después, depositar en él toda nuestra confianza. Sabemos que Dios nos oye si le pedimos conforme a su voluntad. Pero el importunarle sin espíritu de sumisión no está bien; nuestras oraciones no han de revestir forma de mandato, sino de intercesión”. El Ministerio de Curación, pág. 175.

¿Qué más podemos hacer por medio del Ministerio de Oración por las personas enfermas?

Podemos ayudar a la persona enferma presentándole un Mensaje de Salud de prevención, curación y sanación, es decir, les debemos compartir las herramientas necesarias para que puedan obtener Salud Física, Mental, Social y Espiritual.

Cuatro maneras en las que podemos ayudar a la persona enferma a alcanzar la sanidad integral son:

A) Presentando los principios del sano vivir.

“Trabajo perdido es enseñar a la gente a considerar a Dios como sanador de sus enfermedades, si no se le enseña también a desechar las prácticas malsanas. Para recibir las bendiciones de Dios en respuesta a la oración, se debe dejar de hacer el mal y aprender a hacer el bien. Las condiciones en que se vive deben ser saludables, y los hábitos de vida correctos. Se debe vivir en armonía con la ley natural y espiritual de Dios”. El Ministerio de Curación, pág. 173.

B) Animando a continuar usando los remedios que Dios ha puesto a nuestro alcance.

"Los que buscan la salud por medio de la oración no deben dejar de hacer uso de los remedios puestos a su alcance. Hacer uso de los agentes curativos que Dios ha suministrado para aliviar el dolor y para ayudar a la naturaleza en su obra restauradora no es negar nuestra fe. No lo es tampoco el cooperar con Dios y ponernos en la condición más favorable para recuperar la salud. Dios nos ha facultado para que conozcamos las leyes de la vida. Este conocimiento ha sido puesto a nuestro alcance para que lo usemos. Debemos aprovechar toda facilidad para la restauración de la salud, sacando todas las ventajas posibles y trabajando en armonía con las leyes naturales. Cuando hemos orado por la curación del enfermo, podemos trabajar con energía tanto mayor, dando gracias a Dios por el privilegio de cooperar con él y pidiéndole que bendiga los medios de curación que él mismo dispuso". El Ministerio de Curación, pág. 177.

"A medida que la mente del afligido se aferra del poderoso Salvador, la paz de Cristo llena su corazón; y la salud espiritual que recibe constituye la mano ayudadora de Dios en la restauración de la salud del cuerpo". Testimonios para la Iglesia, tomo 7, pág. 73.

C) Debemos animar a la persona enferma y a su familia a que confíe en Dios.

"Dios conoce a cada cual por nombre y cuida de él como si no hubiera nadie más en el mundo por quien entregara a su Hijo amado. Siendo el amor de Dios tan grande y tan infalible, se debe alentar al enfermo a que confíe en Dios y tenga ánimo. La congoja acerca de sí mismos los debilita y enferma. Si los enfermos resuelven sobreponerse a la depresión y la melancolía, tendrán mejores perspectivas de sanar; pues el ojo de Jehová está sobre los que le temen, sobre los que esperan en su misericordia Salmos 33:18". El Ministerio de Curación, pág. 174.

"Es nuestra obra presentarles a Cristo en los brazos de nuestra fe. Debemos enseñarles a creer en el gran Médico. Hemos de echar mano de sus promesas, y orar por la manifestación de su poder. La misma esencia del Evangelio es la curación, y el Salvador quiere que invitemos a los enfermos, a los desesperados y los afligidos, a echar mano de su fuerza". Consejos para los Maestros, pág. 453.

D) Debemos expresar que la contestación de la Oración será conforme a la voluntad y designio de Dios.

"Por tanto, nuestras oraciones deben incluir este pensamiento: Señor, tú conoces todo secreto del alma. Conoces también a estas personas. Su Abogado, el Señor Jesús, dio su vida por ellas. Su amor

hacia ellas es mayor de lo que puede ser el nuestro. Por consiguiente, si esto puede redundar en beneficio de tu gloria y de estos pacientes, pedímoste, en nombre de Jesús, que les devuelvas la salud. Si no es tu voluntad que así sea, te pedimos que tu gracia los consuele, y que tu presencia los sostenga en sus padecimientos". El Ministerio de Curación, pág. 175.

"Hay casos en que Dios obra con toda decisión con su poder divino en la restauración de la salud. Pero no todos los enfermos curan. A muchos se les deja dormir en Jesús. A Juan, en la isla de Patmos, se le mandó que escribiera: Bienaventurados los muertos que de aquí adelante mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, que descansarán de sus trabajos; porque sus obras con ellos siguen. Apocalipsis 14:13. De esto se desprende que aunque haya quienes no recobren la salud no hay que considerarlos faltos de fe". El Ministerio de Curación, pág. 176.

"Todos deseamos respuestas inmediatas y directas a nuestras oraciones, y estamos dispuestos a desalentarnos cuando la contestación tarda, o cuando llega en forma que no esperábamos. Pero Dios es demasiado sabio y bueno para contestar siempre a nuestras oraciones en el plazo exacto y en la forma precisa que deseamos". El Ministerio de Curación, pág. 176.

¿Cuál es el llamado para realizar este Ministerio de Oración por las personas enfermas?

Ser Diaconisas y Promotores de Salud y Esperanza de Quiero ¡Vivir Sano! Con el Espíritu Santo, que oren por las personas enfermas, presentándoles al Sanador de las enfermedades y el Mensaje de Salud Integral para nuestro bienestar.

"Debiéramos ayudar a los afligidos a comprender que en Él hay bálsamo sanador para toda enfermedad, poder restaurador para toda invalidez. Sus discípulos de la actualidad deben orar por los enfermos en la misma forma como lo hicieron los discípulos de sus días. Y la salud será restaurada, porque la oración de fe salvará al enfermo. Santiago 5:15. Necesitamos el poder del Espíritu Santo, la tranquila seguridad de la fe que puede reclamar las promesas de Dios". Consejos Sobre Salud, pág. 207.

Un dato científico:

El doctor Andrew Newberg, director de investigación de Thomas Jefferson Hospital y Medical College en Pennsylvania, dirigió un estudio de investigación que reveló que la curación física puede ocurrir como resultado del poder de la oración.

Más Información en:
http://adventistasumn.org/ministerios-de-la-salud/
https://www.facebook.com/PromotoresdeSaludyEsperanzaQVS/
http://quierovivirsano .org
https://www.facebook.com/quierovivirsano/

Contáctanos en:
contacto@quierovivirsano.org
(01) 826 263-46-25 EXT 4626

IGLESIA ADVENTISTA® DEL SEPTIMO DIA

UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS 1942

UNIVERSIDAD LINDA VISTA ULV CHIAPAS 1947 MÉXICO

GEMA

ALIMENTOS COLPAC

EDITORIAL MONTEMORELOS

"La mejor opción para su impresión"

UNIVERSIDAD DE NAVOJOA

Hospital LA CARLOTA

